

FRANCISCO DE BARTOLOMEIS, LA ESCUELA DE JORNADA COMPLETA, 2DA. EDICION EN ESPAÑOL, SIGLO XXI EDITORES, SIGLO XXI EDITORES, S.A.- MEXICO, 1978-

Por: Carmen M. de Fanilla
Docente del ICASE

La obra pedagógica de Francisco de Bartolomeis, evidencia la nueva corriente pedagógica que surge, a raíz del movimiento estudiantil europeo, en el año de 1968. Es producto del análisis escrupuloso y reflexivo de una serie de situaciones reales que experimenta el sistema educacional en Italia, y está estructurada en diez interesantes capítulos, entre los que cabe destacar: Un principio simple y cuatro problemas complejos; ¿Puede ser revolucionaria la escuela?; Escuela y Comunidad desde el punto de vista de la jornada completa; El experimento pedagógico; Objetivos de la jornada completa y Condiciones e instrumentos de la jornada completa.

Basado en investigaciones concretas, el autor presenta su hipótesis al respecto y, con gran sentido crítico, los factores que impiden su realización. Su análisis y comentarios, si bien tienen sentido y significación en el contexto de las realidades que asume y pretende modificar, refleja en sus descripciones a la mayoría de los países, especialmente a los subdesarrollados, que viven una problemática educativa semejante: Necesidad de que la educación responda, significativamente, a los requerimientos de la sociedad contemporánea.

La escuela de jornada completa, es un experimento educativo que promueve la modificación sustancial de la escuela tradicional, y no la simple prolongación de la jornada escolar, en las labores didácticas. Sostiene el autor que, en la mayoría de los países, las escuelas de jornada completa que existen, son más bien tradicionales, por cuanto no practican los "principios de la investigación pedagógica contemporánea, ni realizan innovaciones sustanciales". Insiste en la necesidad de verla aplicada a nivel del sistema escolar, como respuesta a lo que constituye la esencia misma de la pedagogía contemporánea: Implementación de innovaciones que sean congruentes con la potencialidad de desarrollo de los individuos.

Sus consideraciones apuntan hacia la necesidad de que tanto los especialistas como todos aquéllos que deben y pueden contribuir al progreso de la educación, participen de manera activa y decisiva en las transformaciones del proceso de enseñanza-aprendizaje, de modo que se posibilite el desarrollo de la vida individual y social, hacia mejores niveles de bienestar y justicia.

En consecuencia, la hipótesis experimental de De Bartolomeis sostiene que,

además de contribuir a nutrir con más contenidos y nuevas motivaciones el proceso social, se requiere de la primacía de la investigación racional, por parte de docentes y alumnos; de una organización dinámica y abierta de la institución escolar, donde los nuevos métodos de enseñanza contribuyan a desarrollar mayor eficiencia intelectual; de la realización de actividades de producción que vinculen al estudiante con el medio en que se desenvuelve (la escuela-comunidad); de la flexibilidad intelectual que fomente la individualización de problemas, proyectos e investigaciones, y la creatividad constante para forjar nuevos conceptos y estructuras, que reemplacen los modelos en crisis de la sociedad tradicional.

Es, en resumen, una escuela nueva, con sus objetivos orientados para dar respuesta a los requerimientos de una sociedad nueva donde, además, la sociabilidad se da como producto de "una multiplicidad de intercambios en los que exista amistad, simpatía, humor, y no se desconozcan el amor y el sexo"; logrando que la concepción que se tenga sobre este último, sea producto de una educación sexual ligada a una educación socioemotiva, que asegure experiencias de aprendizaje positivos, y orienten el comportamiento del individuo, para hacer frente a la influencia de los factores extraescolares que sean nocivos a la integridad humana.

Es evidente que resulta difícil implementar una innovación que implica profundas transformaciones, sobre todo el quehacer educativo. Al respecto, el autor subraya que, frente a la pedagogía educativa, surge una "pedagogía gubernativa" que actúa como "instrumento consciente o inconsciente de ocultamiento de

variables", causal de los grandes problemas que afectan al sistema educativo y que, por tanto, impide que su experimento se lleve a la práctica, de modo que posibilite la verificación de la hipótesis, para su corrección científica y posterior aplicación.

Con plena consciencia del carácter científico y del valor educativo de su trabajo; sin pretender alcanzar, a un corto plazo, los objetivos más avanzados que sustentan su hipótesis, De Bartolomeis expresa que la jornada completa, como renovación educativa radical, sólo es factible si se dan las condiciones generales y específicas que se requieren para su realización: "la transformación de las relaciones económicas y sociales". De allí que, en las actuales circunstancias, su propuesta —antiescuela o escuela nueva—, no pasa de ser una hipótesis subordinada.

¿Cuándo y hasta dónde puede verificarse una hipótesis con perspectiva de futuro, para la transformación social? . . . depende mucho de la propia sociedad; de las decisiones de quienes detentan el poder; del mejor uso de los recursos económicos y de la actitud comprometida que adoptemos todos los que, en una u otra forma, tenemos una responsabilidad en educación.

Aunque la propuesta de De Bartolomeis se enfrenta a la problemática contradictoria de situarse en los límites de la irrealidad: "entre hipótesis y las tentativas infructuosas para verificarla radicalmente", resulta un experimento vivificante que estimula el pensamiento reflexivo, en torno a la problemática educativa, y promueve la búsqueda de alternativas que se constituyan en respuestas reales, a las inquietudes de una sociedad en proceso permanente de cambio.

RUBAL, JOSE RAMON, EL DOMINIO DE LA COMUNICACION EDUCATIVA. EDICIONES AMAYA, S.A., 1978.

Por: Elsa Montilla
Docente del ICASE

Presentación de la Obra:

La obra fue editada por vez primera en 1975, en idioma inglés, bajo el título "MASTERING CLASSROOM COOMUNICATION". Posteriormente, fue traducida al español, por José Ramón Rubal, bajo el título "EL DOMINIO DE LA COMUNICACION EDUCATIVA" y publicado en 1978, por Ediciones Amaya, S.A. contando con 205 páginas.

El índice de la obra es el siguiente:

- Introducción
- Primera Parte
 - El Proceso de la Comunicación
- Segunda Parte
 - El Profesor como Receptor - descodificador
- Tercera Parte
 - El Profesor como Emisor Codificador
- Recapitulación
- Bibliografía

"El Dominio de la Comunicación Educativa" consta de tres partes. La primera de las mismas es una introducción general sobre la naturaleza de la comunicación, bajo el supuesto de que existen elementos comunes en toda comunicación, en cualquier tipo de situación, ya sea educativa, política o comercial. Igualmente, presenta cuadros, gráficas y ejemplos de situaciones, con el propósito de interesar al lector en la reflexión sobre el tipo de co-

municación, los estímulos que se reciben a través de ésta, la impresión y el mensaje recibido.

La segunda parte presenta al Profesor como Receptor-Descodificador. En estos capítulos, se resalta, fundamentalmente, la situación del profesor en el aula de clases como receptor, señalándose ejemplos de casos e instrumentos que le permiten desarrollar aptitudes relacionadas con su papel de receptor.

La tercera parte presenta al profesor como Emisor Codificador, ubicándose al mismo tiempo en su papel de emisor. Al igual que en la segunda parte, a través de los diversos capítulos se presentan situaciones, instrumentos y modelos de comunicación, para desarrollar en el profesor habilidades para codificar mensajes verbales y no verbales, así como para diseñar un ambiente apropiado para facilitar la comunicación.

Contenido:

La obra es de particular importancia, por cuanto la misma está basada en información de fuentes primarias, análisis de grabaciones magnetofónicas, entrevistas y aplicación de pruebas. De igual forma, los capítulos son secuenciales, y presentan ejemplos de casos que día a día los educadores experimentan en el aula de clases.

La parte de mayor importancia es la tercera, referida, como se señaló anteriormente, al profesor en el aula como emisor, quien transforma los mensajes recibidos a través de la comunicación verbal o no verbal, sin descuidar aquellos elementos que muchas veces pasan inadvertidos, aunque son de gran importancia: gestos, movimientos, posturas, tacto, distancia, efectos vocales, rapidez de movimientos, ojos. los cuales ejercen influencia sobre la comprensión del alumno y que el profesor debe tomar en consideración para el curso que dicte.

La obra presenta, en forma integrada y coherente, instrumentos, mecanismos, experiencias e investigaciones efectuadas por la autora. Pese a que no es una obra completa, por cuanto día a día surgen diferentes situaciones en la comunicación educativa, la misma puede considerarse como un instrumental básico de gran importancia para la educación, en cualquier nivel de enseñanza y, especialmente, como complemento en apuntes de formación metodológica-docente.